Poesía

Ideario

Santiago Flores Martínez

ISBN: 978-9974-99-798-1

Depósito Legal Nº 11.079/2015
"El Viejo" - Edición artesanal del autor.

Índice

Como el alfarero, que no se deprime ante la simpleza de sus materiales.

Como el picapedrero, que no se acobarda ante la majestad de la montaña.

Como el labriego, que –necesitado de agua– una y otra vez siembra, aguarda y confía.

Como ellos, hemos de valorar lo que tenemos, confiar en nosotros mismos y actuar con esperanza.

Prólogo

Cuando recito el poema "Elegía" de Miguel Hernández comienzo la introducción diciendo: "En la nochebuena de 1935 fallecía en España…" intencionadamente digo "fallecía" y no "falleció" como algo que sigue sucediendo en el tiempo –fallecía y sigue falleciendo–, porque si logro recitarlo como se debe, al terminarlo, todos debemos haber sentido que éramos Miguel Hernández y a todos se nos tiene que haber muerto repentinamente Ramón Sijé. La poesía tiene la capacidad de congelar un cuadro de emociones y repetirlo cada vez que se la declama con justicia o se la lee correctamente.

Sabiendo que existe esa poesía –que admiro y disfruto profundamente– debo advertir que este libro canta a la mente más que a la emoción. Mi intención ha sido fomentar ideas, mover al pensamiento, más que emocionar.

Además, como soy juglar antes que poeta, no encontrarán perfección absoluta en la métrica de los versos. En algunos casos la métrica perfecta se logra, por ejemplo, con una pausa justa que rompa alguna sinalefa.

Hechas estas advertencias, espero que disfruten de la lectura.

Un saludo fraterno.

Santiago Flores Martínez

Inspiración

¡Qué misteriosa es la fuente
que mana la inspiración!
Tiene un latido perenne
y por más razón que muestre,
se burla de la razón.

Sugiere sutil cadencia
para llenar con palabras,
luego marca su presencia
poniendo sobre tu ciencia
bien más de lo que esperabas.

Te mueve a resumir,
a buscar la concisión;
las sílabas a medir,
las rimas a coincidir
y a transmitir la emoción.

Te asombras del resultado
mucho más que del proceso,
cuando relees lo creado
no parece de tu mano
aún surgiendo de adentro.

Consciente no es lo brotado
ni tampoco es inconsciente
porque sigue los dictados
de lo que tienes planeado
y lo supera ampliamente.

Tal vez sea superconsciente
como debería llamarla,
es parte de nuestra mente,
la abastece como fuente
y no nos cabe abarcarla.

Proceda de aquí o allá,
del exterior o de adentro,
parezca contrariedad,
la locura o nimiedad…
¡hay que dejarla fluyendo!

A Nanette

Nació ya hace tantos años
que no parece este mundo.
Ella conoció a esclavos
que habían sido liberados,
vivió el interior profundo.

Lleva en su espalda la historia
que enseña el largo camino,
atesora en su memoria
la desazón y la euforia
y el llegar a buen destino.

Matriarca de la familia
heredera de una estirpe:
tener la conciencia limpia,
tratar de actuar con justicia,
dar el ejemplo que sirve.

Pero eso es sólo contexto,
hay algo más importante:
una voluntad de hierro,
un corazón bien dispuesto
y la mirada adelante.

¡Cuántas palabras, Viejita,
para decir “te queremos”!
es como una kriptonita
la emoción nos debilita
si moqueamos los pañuelos.

Así que disimulemos
que la emoción nos embarga:
como cosacos tomemos,
luego todo devoremos,
volvamos a nuestras casas.

Y cuando hayamos partido
que en tu memoria persista
que este verso es casi un mimo
que te dice con cariño:
que te queremos, Viejita.

A Marianella

Éramos casi gurises
la vez que alzamos el vuelo,
aprendimos de matices
y también de echar raíces
y hasta de darnos consuelo.

Agua y aceite dijeron
¿sabés? ¡tenían razón!
mezclarnos ya no podemos,
la identidad no perdemos…
¡hacemos una emulsión!

Atesoramos mudanzas,
andar por tres continentes,
merendar en la montaña
con el Indio allá en Canarias
o ver con Willy el poniente.

Hemos visto la Calima
cubrir el sol por completo
y otra vez rayar el día
cuando al soplo de la brisa
se vuelve celeste el cielo.

Y hemos criado gurises
–tal vez lo más importante–
con algunas cicatrices
parece que son felices
y van saliendo adelante.

Y vos, mi flaca querida,
compañera irreemplazable,
sos contrapeso en mi vida
que me centra y me equilibra
y me hace así más estable.

¡Vengan tigres! -dijo rosa
hablándole al Principito,
si está fulera la cosa
¡aguante firme! mi esposa,
que estamos los dos juntitos.

A Iara

Dos décadas has cumplido
respirando por vos misma…
a practicar lo leído,
a despertar lo dormido
la vida hoy te desafía.

Ya miraste dibujitos…
te aprendiste de memoria
con certeza de erudito
todos los diálogos dichos
por los seres de la historia.

Ya superaste montañas
que ahora parecen peldaños:
en bici te diste maña,
con la lectura, una hazaña…
que te quiten lo bailado.

Hija única once años
y ahora de tres la mayor,
un poco sos como un árbol
que creció solo en el llano
y hoy cobija a su redor.

Ya empezaste a encontrarte
en lo correcto y lo cierto,
tal vez lo tuyo es el arte…
aceptalo, sos de Marte,
tomá por límite el cielo.

Respirá, haceme caso
apenas es el principio,
ahora aceleran los años
se despeñan los peldaños
y aparecen los nietitos.

Bueno, estoy exagerando,
primero llegan los hijos
los que se pasan llorando
comiendo y regurgitando
hasta hacerse grandecitos.

Así que hacé lo que quieras
pero hacelo meditado,
calculá la consecuencia,
no escatimes la prudencia
y hacelo de un modo honrado.

Es que ser feliz no es
efecto de lograr algo;
es saber lo que querés,
valorar lo que tenés
y a los que están a tu lado.

Iarita: ¡Feliz cumpleaños!
Papá, Mamá y los chiquitos…
no te trajimos regalo
y para disimularlo
te hicimos este versito.

A Alay

Alay es una princesa
con los ojitos profundos,
para una mente despierta
que de averiguar no cesa…
ojos que absorben el mundo.

Con memoria de elefante
y sonrisa contagiosa,
una conducta brillante
junto a un corazón gigante
la hace aún más hermosa.

Juega en su mente que es
una princesa encantada
en su camino hace el bien
lo hace sin ver a quién
y le sonríen las Hadas.

Le gusta mucho soñar
y también hacer Taekwondo,
ella se sabe esforzar,
persevera al entrenar
y le sale fabuloso.

Laluli: flaquita linda
con los ojitos profundos,
que te sonría la vida,
que aproveches cada día…
sigamos creciendo juntos.

A Nahuel

Nahuel es un tipo rudo
con una risa sincera;
sonríe y se alegra el mundo,
por más que el día esté oscuro
su risa es una lumbrera.

Tiene un corazón enorme
que siempre sirve de abrigo;
¿el lugar? no importa dónde,
siempre tiene un gesto noble
para compartir contigo.

Él investiga misterios
que ve en la naturaleza:
conversa con los insectos,
en la tierra hace proyectos
y nunca le da pereza.

Es que en su mente fecunda
sueña que tiene de héroe:
de *Iron Man* la armadura
y de *Hulk* la fuerza bruta
para atrapar delincuentes.

Nahuelito, gurí lindo,
de héroe tenés otras cosas:
solidario y aguerrido,
generoso y compasivo
y una familia orgullosa.

Augurio

Cuando al filo de la noche
alcemos juntos las copas,
que la alegría desborde,
que la esperanza nos sobre
y que la unión dé la nota.

De este y del otro mundo
vengan todos los ausentes…
y que ese brindis fecundo
en un mágico segundo
los haga a todos presentes.

Y que burlando el espacio
estemos todos unidos,
que desde aquí en donde estamos
cuando brindemos oigamos
de las copas el sonido.

Hermanos míos: ¡Salud!
¡Prosperidad y alegría!
¡Vivamos con gratitud,
soñemos en plenitud…
gocemos la compañía!

Miedo

Sensación horrible el miedo
que frustra tantas empresas
tiene la frialdad del hielo,
la desazón del desvelo,
la oscuridad de la brea.

Hace real en la mente
lo que tememos posible.
De golpe grita: ¡detente!,
luego replica: ¡prevente!
y augura lo más terrible.

Si optamos por escucharlo
le damos cuerpo en nosotros,
en ese momento aciago
pasa cual feroz tornado
y deja los sueños rotos.

Sólo existe una opción
para superar su hechizo:
es no prestarle atención,
ignorarlo con pasión
hasta dejarle rendido.

El miedo no es real:
es temor de que lo sea.
Por eso sé que es errar
tratársele de enfrentar
y hasta de darle pelea.

No se lucha con la sombra
cubriéndola con cuidado,
si se coloca una alfombra
o incluso alguna otra cosa
la sombra se habrá elevado.

La sombra no es real
como no es real el miedo:
cuando no hay luz ella está,
al llegar la luz se va,
de nada vale otro esfuerzo.

Como la sombra es el miedo:
él no es una realidad,
se lo vence al decir “puedo”,
confiar en el propio anhelo
e ignorarlo de verdad.

No gastes fuerza en luchar
ni trates de resistir:
esmérate sí en actuar
como dicta tu pensar…
verás el miedo morir.

Verdad, Belleza y Bondad

(LU 2:7.12)

La verdad es coherente…
piénsalo lentamente;
la belleza atractiva,
si, cohesiona la vida

¿Y la bondad como es?
estabilizadora:
fluye amor sin traspié,
límite ni demora.

Cuando juntas las tres
toman ser en tu vida,
no hay fracaso o revés
que te arruinen el día.

Verdad, belleza y bondad,
el tríptico de ideales
que construye unidad
por sobre todos los males.

Misericordia

(LU 28:6.8)

misericordia.

(Del lat. *misericordĭa*).

4. f. *Rel.* Atributo de Dios, en cuya virtud perdona los pecados y miserias de sus criaturas.

Poco dice el diccionario sobre ella
la reduce a un perdón decolorido
trae al ruedo palabras como “miseria”
desluciendo el valor de su sentido.

Ella es el resultado de un camino,
valores conquistados en los hechos,
de peldaños que asciende el peregrino
en su lento y cierto ascenso hacia adentro

El ser justo, es su primer requisito,
luego debes conquistar la equidad,
la paciencia augurándote el destino,
el motor en tu camino es la bondad.

Si estos cuatro peldaños ascendiste
has preparado tu carácter de verdad
con un cimiento firme que resiste
los vendavales de cualquier contrariedad.

Ya estás listo para dar Misericordia,
un perdón que amante entiende al ofensor,
para albergar un sentimiento de concordia
que te mueve a perdonar y dar amor.

Cuando el que erra, erra más por ignorante
que por malvado, o necio malhechor,
la misericordia tiende un puente brillante
que lo regresa a la bondad y el honor

Misericordia, idea menospreciada
en un mundo donde abundan las ideas,
deberíamos soñarla realizada
y ascender los peldaños en pos de ella.

Verdad

¿Qué es la verdad? yo pregunto
envuelto en las apariencias.
¿Será que es verdad la ciencia?
¿Será que es verdad el mundo?

La ciencia es sólo teoría
de lo que logramos ver.
La voluntad de entender
el albor de cada día.

Aún la ley más compleja
que ha llegado a develar
hace apenas enunciar
una realidad que observa.

El mundo es verdadero
en el nivel de las cosas,
verdaderas son las rosas
y cuando espinan el dedo.

Pero hay otra realidad
aunque material no sea:
de verdad son las ideas
y el nivel de lo mental.

Son el germen del progreso
que se registra en la historia,
son el agua de la noria
y en los molinos, el viento.

Aún por encima de ello
está el nivel ideal
que sirve para guiar
la idea hacia lo correcto.

Eso es lo espiritual,
vivencia de los valores,
realidades superiores
fuentes de felicidad.

La materia experimenta
la realidad en que vive
solamente porque existe
una mente que interpreta.

Luego, una entidad discreta
que a definir no me atrevo,
es impulso de ese anhelo
hacia la senda correcta.

El ser discreta es su opción
por respetar el derecho
que nos brinda el Padre Eterno
de hacer nuestra la elección.

Su presencia es sólo guía,
es un impulso, un anhelo,
y una fuente de consuelo
para quien logra seguirla.

Por eso no estamos solos
ni en el desierto más negro,
la chispa de Dios adentro
es la infinitud en todos.

La ciencia no es la verdad
ella apenas la describe,
en sí la verdad se vive
viviendo la honestidad.

La empatía, la equidad,
la nobleza y la virtud,
la entereza y rectitud,
la alegría y la lealtad.

Buscar la sinceridad
con nosotros y los otros,
ese es el único modo
de encontrar la realidad.

La verdad es ese don
del que todo se deriva,
la verdad superlativa
disuelve toda ilusión.

La verdad no es relativa
pero en nuestra percepción
requiere interpretación
desde cada perspectiva.

La verdad es una sola
su inmensidad es el velo…
de develarla, el anhelo,
nos lleva sobre las olas.

¡Navegamos!, navegantes
hacia un destino insondable,
en un viaje interminable,
y con brújula brillante.

Espíritu

Cuando hospedamos al todo
bebemos del infinito,
lo goteamos de a poquito
y de acabarlo no hay modo.

Manantial inagotable
que mana la eternidad,
verdad, belleza y bondad
en un río interminable.

Fluye dentro de nosotros
si así se lo permitimos,
si nuestra anuencia le dimos
buscando el correcto modo.

Así inunda nuestra vida
se mete y lo empapa todo:
por aquí fomenta un logro,
por allí sana una herida.

Nos ilumina la vida,
esclarece los desvelos,
hace más azul el cielo
y da fuerza al que camina.

¡Qué misteriosa energía!
¡Qué impulso desconocido!
¿De dónde habrá salido
que no agota su cuantía?

Belleza

(LU 2:7.8)

La suprema comprensión de la belleza
es descubrir e integrar la realidad.
Es la armonía aquello que todo arte emplea
y que da al arte su belleza y unidad.

En la armonía hay coherencia y proporción
hay equilibrio y hay sentido del matiz,
hay celo y atenta interpretación
que a la belleza la nutren como raíz

Y aunque muchos acepten la entropía
como el final destino universal,
me afirmo terco en decir que es la armonía
lo que dirige el destino de verdad.

Hay belleza en las danzas siderales
y en el lento germinar de las semillas.
Hay belleza en los abrazos fraternales
y en la reciprocidad de las sonrisas

La belleza une al mundo y lo cobija
en medio de batallas y desmanes,
hay belleza en el sanar de las heridas
como en el pobre consuelo de las madres.

Y al final triunfará como la vida
sobre todo lo que oponga resistencia,
inundará y nutrirá como a semillas
a luchadores, soñadores y poetas.

Huestes

Mis hermanos invisibles
están en todo momento
trabajando lo posible,
augurando lo increíble,
alimentando el esfuerzo.

Naturaleza sutil
inabarcable a la vista,
personalidad gentil
que sólo quiere servir
y se siente siempre lista.

El Padre así los planeó:
Su acción en los universos.
Magna tarea les dio
la de derramar amor…
amor, servicio y consuelo.

Bondad

(LU 171:7.2)

La bondad siempre, siempre,
impone el respeto,
mas sin gracia a menudo
repele el afecto.

La bondad sólo es
totalmente atractiva
si con gracia conquista
a quien la reciba.

La bondad sólo es
ciertamente eficaz
cuando es atrayente
y puede contagiar.

La bondad es el medio
a través del cual
se fomenta el progreso,
se diluye el mal.

La bondad es amor
en acción en la vida,
es fuente de verdad
y belleza genuinas.

Oír

Qué difícil es hablar, ya lo sabemos,
transmitir con claridad nuestras ideas,
llevar sin distorsión nuestros conceptos
a la mente de aquel que nos oyera.

Hacerme entender ¡qué más quisiera!
compartir con claridad razonamientos,
poder volcar mi mente por entera
y vestir de palabras lo que pienso.

Pero algo es aún más complicado,
brillante joyel de gran rareza,
es saber oír, oír con cuidado,
prestar atención a la palabra ajena.

Dialogar no es monologar a dúo,
sordos más sordos hablando alternado,
Papagayos que repiten insulsos
un hueco discurso sin reparos.

Dialogar tiene por fin el comprender,
nutrir mi mente con la perspectiva ajena,
interesarme por la suerte y proceder
de mi interlocutor, con atención plena.

Escucha su palabra y su silencio,
ofrece tu silencio con respeto,
comenta y pregunta con criterio
y mírale a los ojos siempre atento.

Pocas cosas hay en esta vida
que puedas ofrecer de tan adentro
como dar atención a quien precisa
y regalar un poco de tu tiempo.

Es que hay un gran valor en ofrecer
lo que no recuperarás jamás,
tu tiempo y tu atención, ese es el bien
que nadie, nunca, podrá reemplazar.

Deja tu huella en el corazón de todos,
graba tu atención en sus memorias,
que te recuerden escuchando absorto
y respondiendo atento a sus historias.

Y si has de acotar, ¡cuida tu verbo!,
no critiques si no ofreces solución,
cada quien tiene su propio desvelo
aporta sólo optimismo y comprensión.

Tradición

La Tradición es la transmisión del fuego,
no la adoración de las cenizas.
G. K. Chesterton

La lucha de las eras ha marcado
con batallas despiadadas el destino,
desde siempre el hombre se ha encontrado
la tradición mostrándole el camino.

Desde el consejo de ancianos de la tribu
a la moral cultural que nos contiene
sobrevive, casi como un virus,
la tradición, manando como fuente.

Fuente de identidad, también es freno
que se enfrenta al progreso y lo detiene,
hemos de cernirla y tomar lo bueno
y abonar con ello el futuro en ciernes

Implantar su anhelo en el presente,
es honrar de verdad a su legado,
desprovisto de ideas concluyentes
que marquen el cómo, a cada paso.

Cada era con su propio desafío
enfrenta su presente con coraje,
dejad la tradición brotar cual río…
cuidáos de que no arrastre vuestra nave.

Nutríos de su fuente poderosa,
buscad el ideal que la motiva,
hacedlo fuego vivo en el ahora
y no adoréis a la ceniza tibia.

Experiencia

Lo que la experiencia es al conocimiento
es lo que los dos ojos son a uno,
te permite adentrarte en lo profundo
y ver en relación cada elemento.

Adquieres perspectiva del conjunto,
la comprensión sutil que se deriva
de experimentar estar en ese punto
y no sólo leer quien lo describa.

Comprendes el esfuerzo que requiere,
el tiempo que te lleva realizarlo,
el peso emocional que lo sostiene
e incluso algún fracaso superado.

Nuestra naturaleza evolutiva
tiene por argamasa la experiencia
con ella construimos nuestra vida
y avanzamos en pos de la sapiencia.

Y una vez que la tienes no la pierdes
la experiencia es vivencia en ti fundida
y podrás olvidarla si caminas
pero volverá a ti si la requieres.

Acción

Sé el cambio que quieras ver en el mundo.
Mohandas Gandhi

La vida no está hecha de palabras,
de ideas expresadas con atino,
está hecha de decisiones tomadas
que a cada paso marcan el camino.

La vida es cada paso que agregamos
a la senda que hayamos construido,
cada tropiezo en que aprendimos algo
y cada goce que hemos compartido.

El Hombre es ese ser indefinido
que cobra definición en cada acto,
si mato habré de ser un asesino…
consciente o no de que me quepa el sayo.

Somos lo que hacemos, ¡qué dilema!
volvemos a inventarnos cada día,
cada vez es una nueva opción plena
para redibujar la travesía.

Así que no hay excusa que nos libre
de tensarle las riendas a la vida,
asumir que en este viaje eres el líder,
que tu camino surge de tu guía.

Elige con valor y con prudencia,
sostén tus ideales con firmeza,
nutre tu rectitud y tu decencia
y muévete en el mundo con simpleza.

Porque tu acto es el germen del futuro
y el que convierte en realidad tu sueño,
en él te vuelves creador puro
dándole el ser a lo que no era cierto.

Cultiva tu saber con gran esmero
pero cuida alimentar tu voluntad,
él será quien te marque el rumbo cierto
pero será ella quien te llevará.

Complejidad

La vida es lo que es y nada menos
de necio es oponerse a lo evidente,
en cada pequeño espacio que miremos
el vínculo entre partes es patente.

Ya sean organelos celulares
o en la humanidad el ser gregario,
la danza hormonal de las edades
o el átomo, que edifica con espacio.

El todo interactúa con el todo
de modos que siquiera imaginamos,
llamamos azar –como unos tontos–
al orden que a develar no alcanzamos.

Debemos aceptar que nuestra vida
está plagada de complejidades
y que simplificarlas causa heridas…
comprenderlas mejor, esa es la clave.

Conócete a ti mismo, es el principio,
vigila tus impulsos naturales,
descubre tu razón y tu destino
y reconoce tus debilidades.

Acéptate a ti mismo, imperfecto,
pero no te rindas a quedar parado.
Constrúyete a ti mismo, predilecto,
hazte ser, así como te has soñado.

Descubre en los demás a tus iguales,
sediento de equilibrio y de alegría,
de luz y de verdad muerto de hambre
y caminando a tientas todavía.

La vida es compleja sin remedio…
nosotros la hacemos complicada,
tratando de enfrentarla sin criterio
o sólo reaccionando a sus oleadas.

Amor

¡Cuantas cosas con su nombre son nombradas!
pequeñeces y bajezas de la especie,
cuantas pobres emociones vanas
exaltadas a un nivel que no merecen.

Suele verse al egoísmo y al control
exhibirse disfrazados de cariño,
¡qué pobre es el concepto del amor
en que se lo vive como un capricho!

La manipulación suele invocarlo
para disimular su fetidez.
La traición goza de enarbolarlo
y luego renegarlo con desdén.

Y resiste, de un modo misterioso,
se renueva y regresa cada vez,
lleva la vida pujándole muy hondo…
para él morir es sólo renacer.

El amor no es un mero sentimiento
es un impulso de la voluntad,
no se puede amar y estarse quieto,
amar implica siempre actividad.

Motiva las tareas más osadas,
infunde valentía y sencillez,
recarga de energía las mañanas
y da tibieza en el atardecer.

Amar no es poseer en exclusiva
ni erigirse en brillante semental,
es tener en el centro de tu vida
el deseo de hacer el bien a los demás.

Locura

El hombre no vive de realidades
vive de lo que captan sus sentidos
interpretado, claro, un poco antes
por la mente que se le ha concedido.

¿Y qué si los sentidos nos engañan?
–cosa que ya está harto demostrada–
¿Y qué si nuestra mente se enmaraña
y empieza a interpretar equivocada?

Así ya no sabría si estoy cierto
sentado y escribiendo este poema
o estoy ya delirando en el desierto
deshidratado y muriéndome en la arena.

Quien sabe, la dureza de la silla
que siento incómodo mientras escribo
sea sólo la molestia de una hebilla
del chaleco del que estoy cautivo.

Igual, tranquilo estoy de mi cordura
se muestra en la coherencia de mi verso
es límpido como el agua oscura
y tiene la tersura en el reverso.

Tal vez sea el gentil ascensorista
el enfermero de mi manicomio
y yo sea sólo un héroe de revista
despertando al final del episodio.

Ser o no ser… ¡ay qué dilema!
ver o no ver… una condena,
¿poder creer?… ¿en cuál escena?
…¡yo ya ni sé cual es la buena!

Muerte

Se mueren los frambuesos amarillos
heridos ya de otoño sin remedio,
se pudrieron sus frutos en el piso,
quedaron sus despojos en silencio.

Agoniza el verano en el otoño
y muere finalmente en el invierno…
y resucita al son de sus retoños
en cada primavera, rostro al viento.

La muerte es sólo un ciclo completado,
ignota parición hacia lo eterno,
en el ciclo de simientes, renovado,
como en nuestra aventura de misterio.

Si todo se renueva tras la muerte
¿por qué he de suponer un fin distinto?,
¿por qué me he de negar a lo evidente?
¿Sólo por pesimismo o por capricho!

Existen los colores, pese al ciego,
y existen los sonidos, pese al sordo,
¿qué lógica me lleva a creer certero
que sólo existe lo que ven mis ojos?

Afirmo que la vida no termina
con ese último aliento exhalado…
en vez de eso, alza vuelo y se retira
para reverdecer en otro prado

No temas a la muerte, es sólo un sueño,
ni llores por perder a un ser querido.
Volverás a encontrarte, ya risueño,
con las personas que habías perdido.

Cultura

Vivimos empapados cada día
del marco cultural que nos rodea,
creemos que entendemos a la vida…
y en realidad, es sólo una manera.

El punto desde el que miro la historia,
el modo en el que expreso mi cariño,
el bagaje ancestral de mi memoria,
la forma en que educamos nuestros niños.

La vara con que mide la justicia,
la norma que regula la moral,
la regla funcional de la familia,
el modo de contacto personal.

Todo esto varía entre culturas
por eso es tan difícil entenderse,
en cosas que interpretamos injustas…
no entendemos cómo ellos las defienden.

Pero ese desencuentro es de dos vías,
nosotros también somos los extraños:
ni ayunamos durante cuarenta días
ni eructamos como señal de agrado.

No nos gusta almorzar con cucarachas
mucho menos si son parte del menú.
No creemos que una piedra tenga alma
ni nos sentimos hermanos del tatú.

¡Saquemos la cabeza del agujero!
¡Miremos más allá de las narices!
Todos somos un poco “el extranjero”
aún teniendo en común muchas raíces.

Construyamos sobre lo que nos une
un mundo que dejar a nuestros hijos
un mundo de bondad y mansedumbre
de justo esfuerzo y de regocijo.

Al fin, hay algo más que nos aúna
compartimos el anhelo y el destino:
el anhelo de llegar hasta la altura
y el destino de sudar en el camino.

Dios

A cada quien hemos dado una norma y una vía. Alá, si así lo quisiera, habría hecho de vosotros un solo pueblo, pero quería probaros en lo que os dio. ¡Rivalizad, pues, en las buenas obras! Todos volveréis a Dios, ya os hablará Él de aquello en lo que disentíais..

Sagrado Corán (5:48)

Que si existe, o no existe o está muerto,
que si puede, no puede o no le importa,
que ve mucho, ve poco o está tuerto…
sólo un Dios, muchos dioses o una diosa.

Discutimos de frente y de reverso
y citamos diversas escrituras,
nos peleamos y hemos dejado muertos
mostrando nuestro nivel de locura

Incluso si coincidimos que existe
peleamos por llamarlo a nuestro modo,
por decir qué fomenta y qué resiste
y por ver quién es más sabelotodo.

Ni siquiera dentro de la misma fe
se consigue el acuerdo entre los doctos:
chiíes y suníes, ya lo ve,
papales, protestantes y ortodoxos.

Y mientras nos miramos el ombligo
el Sol orbita raudo la galaxia,
el viento va empujando los molinos
y la Luna acompaña nuestra danza.

El buen Dios se apiada de nosotros,
de nuestras discusiones infantiles,
de nuestras conversaciones de sordos,
de nuestras relaciones tan hostiles.

Allende lo que crean los humanos
-aún debiendo haberlo percibido-
no hay doctrina, ni libro sagrado,
que tenga al infinito contenido.

Así que abandonemos la soberbia
de argüir soberanía religiosa,
marcar siempre en el otro la falencia
y erigirnos intérpretes del dogma.

Mostremos humildad –como los sabios–,
fraternidad, con cada transeúnte.
El buen Dios no se pierde en agravios,
nos ama más allá de nuestras luces.

Humor

Qué cosa misteriosa de la vida
ese sexto sentido de la especie
que nos permite captar a prisa
incoherencias y ridiculeces.

Cierto, reírse no es estar alegre…
pero pone una pausa a la tristeza
y mientras dura, puede que se cuele
un argumento que le dé pelea.

Reírse no sana las heridas
ni trae de vuelta a los que partieron,
pero al menos el dolor mitiga
y los devuelve en los buenos recuerdos.

Reírse nos recarga de energía,
nos pone en perspectiva lo importante,
nos aliviana un poco la mochila,
nos da un empujoncito hacia adelante.

Como todo en el camino hay opciones
debemos decidir de qué reírnos
¿de las desgracias? ¿las limitaciones?
si, pero de las de nosotros mismos.

Riéndonos de nuestras limitantes
no las consideramos invencibles
asumimos que en un futuro instante
lo que hoy no lo es, será posible.

Amigos

La barra de muchachos del liceo
que fuimos, allá en el siglo pasado,
permanece, además de en el recuerdo
en el afecto que hemos cosechado.

Compartimos ignorancia y entusiasmo,
la aventura de volvernos ya mayores,
ver los hijos, cómo fueron llegando,
y algunos placeres y sinsabores.

Hoy estamos ya que medio veteranos
los varones, para nada las mujeres,
ellas siguen sin que les pasen los años
y nosotros encanecidos con creces.

Se nos vienen achicando los pulmones
cuando les exigimos la corrida,
cada tanto se nos sienten los tendones
haciendo cosas que antes no dolían.

Y la revista…
    …¿qué "revista"?
        ¡ahí dice "vista"!

Y la vista juguetea con los textos
poniéndoles el efecto "borroso"
y los lentes, que nos dejan casi ciegos,
si nos los sacamos presurosos.

Pero no se depriman, mis amigos,
trocamos mocedad por experiencia,
un poco de vigor se hizo añicos
a cambio de ampliar nuestra consciencia.

Ahora entendemos más la vida
el ritmo y el ciclo en que se mueve,
no avanzamos a fuerza de embestidas
sino que aprovechando los relieves.

Vislumbramos que el mundo en blanco y negro
es una percepción enceguecida,
riesgoso modo de elegir lo cierto
despreciando los grises de la vida.

Y así soñamos ser un buen ejemplo
que aliviane las cargas del camino
a los hijos que dejamos en el tiempo
construyendo sus propios recorridos.

Amigos míos, vaya un gran abrazo,
me alegro del camino que anduvimos,
celebro que estuvieran a mi lado
y mucho más que sean mis amigos.

Fraternidad

La violencia nos viene de los genes
como hombres somos bestias contenidas,
dominadas por oficio de la mente…
pero siempre somos bestias todavía.

Al hombre, desde que pisa la tierra
le mueve el sentimiento de cariño,
¡qué ejemplo el troglodita ante la fiera
protegiendo a su mujer y a su niño!

La bondad, el altruísmo y sacrificio
latían ya en las mentes ancestrales,
esas que no tenían patrocinio
de viejas experiencias culturales.

El tiempo y la experiencia fomentaron
los clanes, surgiendo de las familias,
las tribus a su tiempo se formaron
de los clanes unidos en vigilia.

Las tribus se fundieron en naciones
y hasta ahí hemos andado en el camino,
incontables fraternas emociones
han hecho posible este periplo.

El hombre es fraternal y también bestia
–fatal ambigüedad, tan agridulce–
sus actos alimentan con inercia
el pesado rotor que él impulse.

Pero cuando al fin vence sobre todo
lo fraternal del hombre se deleita,
sintiéndose a sí mismo en el otro
ya no se reconocen diferencias.

Es la fraternidad el gran motivo,
el motor que impulsó generaciones,
no en el vago registro de los libros
sino en la intimidad de las acciones.

El bien cunde en el mundo por entero,
le pese a las noticias cotidianas,
por cada mil muestras de amor sincero
un ínfimo de odio se derrama.

Así que a fomentar lo verdadero
hacer que cunda la fraternidad,
propagar en el mundo el buen ejemplo
hasta que inunde a la humanidad.

Fraternidad, idea poderosa
que es de la equidad el humus fértil…
¡soñémosla surgiendo victoriosa
aún de entre el escombro más estéril!

Igualdad

No hay dos seres humanos en el mundo
que no sean diferentes de algún modo
ya sea en algo de su ser profundo
como en ciertas medidas de su rostro.

Cantidad de tipos emocionales,
variedad de perfiles de la mente,
numerosos estilos personales
y un montón de colores de pieles.

Todas estas variedades y otras más
elevadas al menos por dos sexos,
con los flujos hormonales de la edad
y las mañas de cada uno en manifiesto.

Y yo digo: ¿dónde queda la igualdad
en medio de estas tantas diferencias?
¿estaremos anhelando una verdad
o sólo nos perdemos en creencias?

Iguales no es lo mismo que uniformes
iguales ni en el cuerpo ni en la mente
iguales en la condición de Hombres…
…y claro, sí, incluyo a las Mujeres.

Iguales al imperio de la ley
negando infundados beneficios
otorgados por capricho de algún rey
o por algún tirano concedidos.

La igualdad de la ley es equidad
en la mano del juez cuando la aplica,
él sopesa los grados de verdad
y mensura la pena que rubrica.

Igualdad, que sentida mutuamente
–sin ínfulas de superioridad–
es cobijo que abriga intensamente
la paz segura de la humanidad.

La igualdad perdurable entre los hombres
es la que vive en reciprocidad,
la que surge de esa fuente –enorme–
que solemos llamar fraternidad.

Libertad

La promiscua horda paleolítica
dista mucho de sernos envidiable,
con su extrema libertad –casi mítica–
que sólo reconoce afinidades.

El arte social de nuestra era
puso coto a los desmanes ancestrales,
todos cedimos la libertad plena
a cambio de algunas seguridades.

La libertad reconocida mutuamente
es una conquista de la humanidad,
la madurez de gente inteligente
que se ve igual, en reciprocidad.

Si logro comprender que los demás,
en sus razones y en sus procederes,
también tienen su parte de verdad…
tal como tengo yo en mis pareceres.

Si alcanzo a percibir que en realidad
más allá de diferencias exteriores
podemos convivir en unidad…
corrigiendo nuestros propios errores.

La libertad absoluta es locura
de un supremo egoísta que resiste
comprender que su necia tesitura
es un mal a extirpar, tal como un quiste.

La licencia hábilmente disfrazada
con los vestidos de la libertad
es seguro la precursora aliada
de la esclavitud abyecta, sin más.

La verdadera libertad exige
autocontrol en la personalidad,
mesura y criterio cuando elige
y empática responsabilidad.

Construyamos libertad verdadera
nutriéndola de fértil igualdad
para que reverdezca en primavera
al abrigo de la fraternidad.

Tolerancia

Puedes resistirte a defenderte
ante el agravio expreso a tus ideas
y hasta justificar el contenerte
diciendo que lo haces porque toleras.

Puedes aceptar al diferente
por coherentes y pensadas razones:
por conveniencia, por aliciente,
por altruísmo, honor o hasta temores.

Le puedes aceptar porque es más fuerte,
y entonces hasta fingir simpatía
que sólo durará mientras la suerte
le mantenga las fuerzas bien arriba.

Y hasta aquí no hay nada de tolerancia
sentida de verdad y con respeto.
Debemos de aceptar la discrepancia,
negarnos a disentir en secreto.

Tolerar no es un acto exterior
–la grácil muestra de civilidad–
es un profundo comprender mejor
el sentimiento de la humanidad.

Todos, obliterando las culturas,
tomados como individuos humanos,
soñamos una experiencia de cordura
cuando con otros nos vinculamos.

Compartimos experiencias de la vida
que a todos nos afectan por igual
sufrimos el sanar de las heridas
e intentamos crecer un poco más

Tolerar es descubrir que en la vida
hay muchas formas ciertas de vivirla
y que el camino que cada uno elija
debe de recorrerlo con justicia.

Tolerar se tolera al diferente
más que a mis hijos, mi esposa o hermanos,
se acepta en su razón al disentiente
y se le confronta, argumentando.

Tolerar se toleran las personas…
las ideas se escudriñan con esmero
para discernir –de entre las bribonas–
el cual grado poseen de verdadero.

Así que a no sentirse ofendido
cuando alguien pone en duda tus ideas
mas bien debes estar agradecido:
él te ayuda a encontrar en lo que erras.

Tolera porque sabes que es valiosa
la multiplicidad de perspectivas,
porque comprendes que la mariposa
debió de ser oruga primitiva.

Error

Siendo el hombre como es, evolutivo,
es en su naturaleza imperfecto,
toda opinión que alcance pensativo
será relativa y parcial, al menos.

Errar es muy posible cada día
aún con el mejor de los esmeros,
qué hacemos al errar, esa es la guía
que nos lleva al camino verdadero.

Errar es la ocasión de corregir,
de ajustar el proceder o la opinión,
errar es tan vital como vivir,
es la semilla de la evolución

Pero errar sirve sólo si quien erra
no teme confrontarse a su fracaso,
ajusta el rumbo si correspondiera
o insiste y persevera si es el caso.

Cada fracaso que hemos superado
es la consecución de un nuevo logro,
la íntima prueba de sabernos aptos
para poner nuestro futuro al hombro.

Así que ¡valorad cada tropiezo!
¡atesorad, sí, cada desengaño!
tomad impulso en cada retroceso…
¡volved a acometer sin menoscabo!

Epílogo

Hasta aquí llega el aliento
para mi versear profuso,
sepan todos que mi intento
fue llamar al pensamiento
para pensar todos juntos.

Nada de lo que aquí he escrito
ha de ser definitivo,
mi saber es muy poquito,
cabe en este manuscrito
y goza de ser esquivo.

Así que perdonenmé
si mezclé algún concepto,
si en la métrica le erré,
con la rima me engañé
o les parezco un inepto.

Hoy sucede que la rima
es un arte abandonado,
donde lo inmediato prima
la rima es pantomima
sin ningún significado.

Pero la rima es el arte
de buscar la concisión,
agrupar en una frase
los conceptos que son clave,
moviendo a la reflexión.

Debe llevar lo esencial
y decirlo sin rodeos,
hay que quitar lo banal
y cuidar de lo formal
para aclarar el concepto.

Requiere ritmo y cadencia
que complementen la rima,
se muestra mejor la esencia
si acompaña a la coherencia
una cadencia que guía.

La rima busca belleza
que seduzca y emocione,
la alimenta la braveza,
la sostiene la destreza,
y la razón la compone.

Y yo anhelo haber logrado
esbozar unos conceptos,
espero no haber cansado
ni haberme extralimitado
y dejaros satisfechos.